

Capítulo 237 - Las mangas no necesitan ropa

Su voz era suave y curiosa, un marcado contraste con la suciedad cruda en la que acababan de entregarse.

Le pinchó la nariz con el dedo juguetonamente, haciendo que sus labios se fruncieran por sorpresa, antes de envolver la tela alrededor de su cintura, con las manos apoyadas en sus caderas y los dedos rozando el bikini de encaje que estaba debajo.

Se inclinó, levantando sus pies uno por uno para deslizarse sobre los calcetines que lo acompañaban, el material suave abrazaba sus pantorrillas, su rostro tan cerca de su entrepierna que podía sentir su aliento en su coño expuesto a través del hueco, haciéndola temblar.

'Este lado de él... preocupándose así, es extraño pero... cálido,' pensó, con los ojos abiertos mientras él la atendía con inesperada gentileza.

Lentamente, se puso de pie, sus manos frotando sobre el vestido que ella ahora usaba, trazando su cintura, luego hasta sus pechos, presionándolos desde abajo para acentuar su escote, el escote del kimono bajando para mostrar el encaje negro que enmarcaba sus tetas, la leche todavía goteaba en sus pezones del tormento anterior.

Sus dedos rozaron su cabello, atando un mechón a un moño ordenado, el toque íntimo y posesivo.



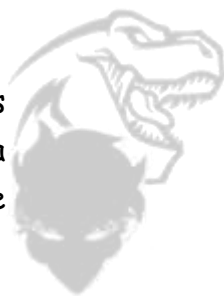


"Ahora te ves hermosa, mi dulce esposa", dijo, con la voz baja y cariñosa, acercándola por un momento, con su cuerpo vestido con túnica presionando contra su forma recién vestida.

Xiang se sonrojó profundamente, el kimono fluía a su alrededor como un elegante sudario, ocultando los juguetes lascivos y el bikini debajo, pero podía sentir todo —las cuentas que le llenaban el trasero, moviéndose con cada respiración, el encaje burlándose de sus agujeros expuestos y ahora esta capa exterior que la hacía sentir extrañamente apreciada en medio de la degradación.

'Es un perverso... pero me encanta cuando me mira así,' pensó, con el coño apretado alrededor de la nada, la excitación aumentando nuevamente a pesar de las recientes pruebas.

Akane, todavía zumbando por el vibrador, observaba con una mezcla de celos y diversión, con la cola moviéndose mientras ajustaba su propia cubierta mínima y la base de cuerda sin hacer nada para ocultar la base del juguete que sobresalía de su coño peludo.



"¿Y yo qué?" Ella preguntó, con voz ronca, acercándose, con sus enormes tetas rebotando bajo el bikini tenso.

Dejó escapar un gruñido bajo y necesitado, con el cuerpo ansioso por recibir más atención.

~!~

Dirigió su mirada hacia Akane, con sus ojos de color dorado carmesí ardiendo con esa familiar mezcla de lujuria y posesión.



Sin decir palabra, extendió la mano, agarrándola firmemente y guiándola directamente hacia su entrepierna, presionando su palma contra el grueso bulto debajo de su túnica.

Ella lo sintió inmediatamente —su polla, ahora flácida por esfuerzos anteriores pero aún enorme, pesada y cálida, llenando su mano como una serpiente enroscada lista para atacar de nuevo.

La longitud venosa palpitaba levemente bajo su tacto, la piel suave y caliente, incluso a través de la tela, y su circunferencia hacía que sus dedos se extendieran ampliamente solo para abarcarla.

'Incluso suave, es más grande que un juguete dentro de mí', pensó, mientras sus colas se movían erráticamente mientras el calor inundaba su núcleo.

"Si vas a usar ropa", dijo, con la voz baja y burlona, una sonrisa burlona sonando en sus labios, "entonces ¿quién actuaría como la manga de mi polla en ese lugar?"



Al oír eso, su cuerpo tembló violentamente y un escalofrío recorrió su columna vertebral a medida que la vulgar insinuación se asimilaba.

Su boca se abrió en estado de shock, su rostro se sonrojó profundamente carmesí y sus ojos dorados se ensancharon con una mezcla de escándalo y excitación innegable.

Aún así, ella se movió, acercándose aún más hasta que sus enormes tetas rozaron su pecho, con su cara a centímetros de la de él.

Ella lo miró directamente a los ojos, con una mirada feroz pero sumisa, y susurró: "Actuaría como la manga de mi marido"



Mientras lo decía, su voz salió entrecortada y rota, su coño apretado alrededor del vibrador zumbante todavía alojado dentro de ella, enviando una mancha fresca goteando por sus muslos.

~!!~

De repente, una interfaz azul apareció en su mente.

[DING!]

[El nivel de corrupción de Kitsune Akane ha alcanzado el 54%]

Él no esperaba que ella se corrompiera tan rápidamente, dada su naturaleza ferozmente leal.

Aunque, una vez más, también era cierto que en el reino inferior no había un solo hombre elegible para ella.

Se parecía más a una viuda abandonada que a alguien con sus propias opciones; su devoción por un amor perdido hacía mucho tiempo la dejaba hambrienta y vulnerable.

Mirándola por un momento, se rió profundamente, el sonido retumbaba en su pecho mientras veía la cruda necesidad en sus ojos dorados, ahora vidriosos por la sumisión.

Luego, se dio la vuelta y se dirigió hacia la joven Xiang, que estaba allí con su kimono, todavía sonrojada y excitada.





Sin previo aviso, la recogió en un carry de princesa, con sus fuertes brazos acunando su cuerpo sin esfuerzo.

"Mmhnn..." No podía contener sus gemidos, un sonido suave y necesitado escapaba de sus labios mientras las cuentas de su trasero se movían con el movimiento repentino.

Sus manos agarraron puñados de su túnica en busca de apoyo, su rostro se enterró en su pecho y su cuerpo tembló por el agarre íntimo.

Miró hacia Akane y dijo: "Vamos"

Ella asintió, agitando la cola, antes de que se pudiera decir otra palabra, ambos desaparecieron, sus formas se convirtieron en brillantes rayos de luz que se lanzaron hacia la dirección central.

Dispararon directamente hacia el enorme vórtice donde la llave reveló la puerta al antiguo reino, el aire silbaba a su alrededor mientras desaparecían en sus profundidades arremolinadas.

El aire a su alrededor se movió violentamente a medida que emergían del vórtice, y sus cuerpos se materializaron en un destello de luz antes de aterrizar con un suave golpe en lo que parecía tierra sólida.

Tianlong dejó suavemente a Xiang en el suelo, con su kimono revoloteando mientras sus pies tocaban la tierra y las cuentas en su trasero la hacían estremecerse levemente mientras se estabilizaba contra él.





Akane aterrizó con gracia junto a ellos, agitando la cola mientras ajustaba el juguete vibratorio que aún zumbaba dentro de ella, provocando pequeños temblores en su cuerpo.

Pero los tres se quedaron paralizados mientras miraban hacia adelante.

Ante ellos se extendía sin cesar un muro de pura oscuridad —una niebla negra tan densa e impenetrable que parecía devorar la misma luz que la rodeaba.

No era sólo oscuridad; era como mirar fijamente un abismo que consumía todo activamente, creando un vacío que lastimaba los ojos al mirarlo directamente.

La niebla colgaba como una enorme cortina caída del cielo, y su superficie se ondulaba ocasionalmente como si algo se moviera dentro de sus profundidades.

"¿Es eso?" Tianlong preguntó, con la voz apenas por encima de un susurro, aunque sus ojos permanecieron fijos en la siniestra barrera.



Akane asintió lentamente, con la mirada como si no estuviera en la entrada. Lo mismo que Xiang, que lo miraba con visible frustración en sus cuerpos porque estaba más ocupado con lo que tenía por delante.

"Sí." Akane simplemente asintió, caminando mientras se dirigía hacia aquí, para que su cola rodeara su cintura, claramente sin dejar pasar este momento mientras sus dedos se enredaban en los de él.

[¡ADVERTENCIA! ¡ADVERTENCIA!]

[Se detectó un antiguo reino sellado]

[Nivel de peligro: EXTREMO]

[Se detectaron múltiples entidades con niveles de potencia que excedían con creces las capacidades actuales del host]

[Recomendación: RETIRARSE INMEDIATAMENTE]

[Posibilidad actual de supervivencia del huésped: 12%]

Desestimó la advertencia con un gesto mental, apretando la mandíbula mientras los recuerdos regresaban.

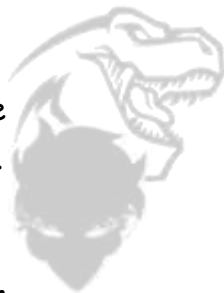
El Reino Antiguo estaba dividido en secciones semicirculares, como anillos de un objetivo, con las bestias más poderosas concentradas en el mismo centro.

La Emperatriz Wyrn lo había diseñado específicamente para criar y entrenar a las criaturas más fuertes, colocándolas en el corazón del reino donde el qi estaba más concentrado.

Afortunadamente, la entrada estaba ubicada en el borde exterior, lo que significa que no se encontraría inmediatamente con los depredadores máximos que habitaban en su interior.

Pero incluso ese pequeño consuelo no hizo nada para aliviar su tensión, porque sabía la verdad— incluso la bestia más débil dentro de ese reino sería considerada un rey monstruo en el reino inferior.

El Gran Reino Vehicular primitivo era simplemente la línea de base, el punto de partida del poder en ese lugar maldito.



Pero no fueron las bestias las que realmente lo preocuparon.

Con su aura de bestia y las habilidades de control absoluto del sistema, incluso las criaturas más fuertes se doblegarían a su voluntad.

No, lo que hizo que su sangre se enfriara fue algo completamente distinto.

Mientras cerraba los ojos, tratando de fortalecerse, el recuerdo lo golpeó como un golpe físico.

Un destello de piel blanca pálida. Elegantes cuernos negros curvados desde una frente perfecta. Ojos como la luz líquida de las estrellas, translúcidos e imposiblemente profundos, mirándolo con una intensidad que había hecho temblar su alma.

Ella había aparecido tan repentinamente, tan cerca de él que él podía oler su embriagador aroma, sentir el calor que irradiaba su impecable cuerpo...

El recuerdo pareció resurgir del día en que destruyó la secta inmortal.

"Marido, ¿estás bien?"

La mano de Akane sobre su hombro lo hizo retroceder al presente, y su voz preocupada atravesó su oscuro recuerdo.

Se giró para mirarla, obligando a su expresión a permanecer neutral mientras asentía. -Sí... era simplemente otra cosa.

